

Amar la vida

Un profesor fue invitado a dar una conferencia en una base militar, y en el aeropuerto lo recibió un soldado llamado Ralph.

Mientras se encaminaban a recoger el equipaje, Ralph se separó del visitante en tres ocasiones: primero para ayudar a una anciana con su maleta; luego para cargar a dos pequeños a fin de que pudieran ver a Santa Claus, y después para orientar a una persona. Cada vez regresaba con una sonrisa en el rostro.



«¿Dónde aprendió a comportarse así?», le preguntó el profesor. «En la guerra», contestó Ralph. Entonces le contó su experiencia en Vietnam. Allí su misión había sido limpiar campos minados. Durante ese tiempo había visto cómo varios amigos suyos, uno tras otro, encontraban una muerte prematura.

«Me acostumbré a vivir paso a paso» -explicó. «Nunca sabía si el siguiente iba a ser el último; por eso tenía que sacar el mayor provecho posible del momento que transcurría entre alzar un pie y volver a apoyarlo en el suelo. Me parecía que cada paso era toda una vida».

Nadie puede saber lo que habrá de suceder mañana. Qué triste sería el mundo si lo supiéramos. Toda la emoción de vivir se perdería, nuestra vida sería como una película que ya vimos. Ninguna sorpresa, ninguna emoción. Pienso que lo que se requiere es ver la vida como lo que es: una gran aventura.

Al final, no importará quién ha acumulado más riqueza ni quién ha llegado más lejos. Lo único que importará es quién lo disfrutó más. Eso es, creo yo, lo que se pondrá en la balanza a la hora de hacer el recuento final.

pensamientos **provechosos**

La muerte no es la mayor pérdida de la vida. La mayor pérdida es lo que muere en nosotros mientras aún vivimos.

Amarse para siempre

El padre Martín un día contaba que en una extensa pared al lado de una calle próxima al centro de Chihuahua, alguien pintó un corazón inmensamente grande, del tamaño de una persona. Dentro de este gran corazón, el "grafitero" puso dos nombres: Daniel y Tere. Y como un "escudo" bordeado alrededor del corazón escribió la leyenda, con letras todavía más grandes y en mayúsculas: ¡¡¡PARA SIEMPRE!!!

El joven, quizá de 15 ó 16 años y que hizo ese "grafiti", lo escribió desde lo más profundo de su corazón. Quiso dejar constancia de lo que significaba para él la persona amada. Pero también brotó, de ese mismo corazón, su deseo natural de jamás perderla. El dibujo estaba hecho, refiere el padre Martín, con trazos firmes, de modo impetuoso, pintado de un sólo trazo. Y es que el "grafitero" no tuvo necesidad de pensar demasiado en lo que dibujaba: no repetía una teoría leída en un libro o explicada por su profesor. Lo hizo del corazón y de modo espontáneo dibujo el primer impulso de su amor: un sólo corazón: uno sólo, no dos; y grande, muy grande.

En ese único corazón se funden dos vidas: la de Teresita y la de Dany. Y como amarse es un bien y Dany ama apasionadamente a Tere, desea que ese amor sea eterno, que no acabe nunca... que sea un AMOR PARA SIEMPRE.

Pero, ¿cómo garantizar que ese amor sea, en verdad, para siempre? En nuestra sociedad la gente se pregunta cada vez con mayor frecuencia qué relación puede haber entre el amor de dos jóvenes y la ley del matrimonio; qué necesidad tiene de «vincularse» el amor, que es todo impulso y espontaneidad. Así, son cada vez más numerosos quienes rechazan la institución del matrimonio y optan por el llamado "amor libre" o la "simple convivencia de hecho". Sólo si se des-

cubre la relación profunda y vital que hay entre ley y amor, entre decisión e institución, se puede responder correctamente a esas preguntas y dar a los jóvenes un motivo convincente para «vincularse» a amar para siempre y no tener miedo a hacer del amor un «deber».

«Sólo cuando existe el deber de amar —apuntó el filósofo Kierkegaard—, sólo entonces el amor está garantizado para siempre contra cualquier alteración; eternamente liberado en feliz independencia; asegurado en eterna bienaventuranza contra cualquier desesperación». El sentido de estas palabras es que la persona que ama, cuanto más intensamente ama, tanto más percibe con angustia el peligro que corre su amor.

Peligro que no viene de otros, sino de ella misma. Sabe bien que es voluble, y que mañana, ¡ay!, podría cansarse y no amar más, o cambiar el objeto de su amor. Y ya que, ahora que está en la luz del amor, ve con claridad la pérdida irreparable que esto comportaría, he aquí que se previene «atándose» a amar con el vínculo del deber y anclando, de este modo, en la eternidad su acto de amor realizado en el tiempo.



QUE AVISO

Los parientes del difunto se comunican por teléfono con el periódico que ha de publicar la esquela.

- Queremos que la nota diga "Descanse en Paz".

Poco después vuelven a telefonar:

- Queremos que después de "Descanse en Paz" se añadan las palabras "en el Cielo", si es que todavía cabe.

Al día siguiente en el periódico apareció la nota así

"Descanse en paz en el cielo, si es que todavía cabe".

RAZÓN IMPORTANTE

El ministro visita la cárcel y pregunta a uno de los detenidos

- ¿Y usted porqué está aquí?

- Porque no me han dejado que me fugue, Señor Ministro.



jaculatoria **DEL MES**

*El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.*



Cristo ha padecido por ti y para ti, para arrancarte de la esclavitud del pecado y de la imperfección.

Incomunicados

Un matrimonio tenía un pequeño huerto. El marido sembró en él escarola y no dijo nada



a su mujer. A su vez la esposa sembró judías y tampoco dijo nada a su marido.

Días después brotó la semilla de escarola. La mujer, creyendo que se trataba de malas hierbas, pues no era lo que ella había sembrado, arrancó, una a una, todas las plantas.

Pocos días más tarde brotaron las judías. El marido, con idéntico pensamiento que su mujer, eliminó todo aquello que él creía hierbas indeseables.

El huerto, claro está, no dio fruto, quedó estéril.

☞ Cuántas veces la falta de comunicación entre marido y mujer esteriliza y arruina el matrimonio. Lógicamente tendrán distintos puntos de vista, como las semillas. Pero es fundamental que sepan ponerlos en común, con gran respeto de cada uno a la opinión del otro.

Cuando los cónyuges están demasiado atareados con "sus cosas" y no sacan tiempo para "perderlo" estando y hablando el uno con el otro, el futuro resulta poco prometedor.

El tiempo más rentable para el matrimonio es el que cada uno emplee en estar con Dios, con su cónyuge y con los hijos.

¿Amor o interés?

Un hombre va a casarse con una chica, nada guapa pero rica. Le comunica la noticia a un amigo suyo, y éste le pregunta:

-¿Y te casas por amor o por interés?

-Hombre, debe ser por amor. Porque ella interesarme, no me interesa nada.

☞ Cuando el móvil es el interés, lo que se busca es la propia utilidad: recibir el bien. Cuando el móvil es el amor, lo que se busca es la utilidad del otro: hacerle el bien.

El que se casa por amor, de verdad, se da "a fondo perdido". El enamorado o la enamorada está convencido de que sólo puede ser feliz haciendo feliz a aquel a quien ama.

Por desgracia, suele haber mucho interés en lo que se llama amor.

El mejor ginecólogo



Si hubiese más médicos así, el mundo sería mucho mejor.

Llega una mujer muy asustada al consultorio de su ginecólogo y le dice:

- Doctor: por favor ayúdeme, tengo un problema muy serio. Mi bebé aún no cumple un año y ya estoy de nuevo embarazada. No quiero tener hijos en tan poco tiempo, prefiero un espacio mayor entre uno y otro...

El médico entonces le preguntó: -Muy bien, entonces ¿que quiere que yo haga?

Ella respondió: -Deseo interrumpir mi embarazo y quiero contar con su ayuda.

El médico se quedó pensando un poco y después de algún tiempo de silencio le dice a la mujer: -Creo que tengo un método mejor para solucionar el problema y es menos peligroso para usted.

La mujer sonrió, pensando que el médico aceptaría ayudarla.

Él siguió hablando: -Vea bien señora, para no tener que estar con dos bebés a la vez en tan corto espacio de tiempo, vamos a matar a este niño que está en sus brazos. Así usted podrá descansar para tener el otro, tendrá un periodo de descanso hasta que el otro niño nazca. Si vamos a matar, no hay diferencia entre uno y otro de los niños. Y hasta es más fácil sacrificar éste que usted tiene entre sus brazos puesto que usted no correrá ningún riesgo.

La mujer se asustó y dijo: -¡No, doctor! ¡Que horror! ¡Matar a un niño es un crimen!

- También pienso lo mismo, señora, pero me pareció usted tan convencida de eso, que por un momento pensé en ayudarla-. El médico sonrió y después de algunas consideraciones, vio que su lección surtía efecto.

Convenció a la madre

que no hay la menor diferencia entre matar un niño que ya nació y matar a uno que está por nacer, y que está vivo en el seno materno.

EL CRIMEN ES EXACTAMENTE EL MISMO

Tú, ¿sabes desde cuándo Dios te ama? ¡Desde el vientre de tu madre!. Tus ojos vieron mi cuerpo aún sin forma; y en Tu libro estaba escrito todo aquello que a su tiempo fue formado, sin faltar nada.

reflexión

"Fuertes y pacientes: serenos"

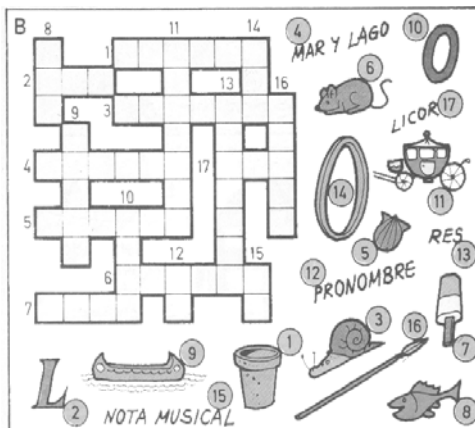
Si -por tener fija la mirada en Dios- sabes mantenerte sereno ante las preocupaciones, si aprendes a olvidar las pequeñeces, los rencores y las envidias, te ahorrarás la pérdida de muchas energías, que te hacen falta para trabajar con eficacia, en servicio de los hombres (Surco, 856).

El que sabe ser fuerte no se mueve por la prisa de cobrar el fruto de su virtud; es paciente. La fortaleza nos conduce a saborear esa virtud humana y divina de la paciencia. Mediante la paciencia vuestra, poseeréis vuestras almas (Lc XXI, 19).

La posesión del alma es puesta en la paciencia que, en efecto, es raíz y custodia de todas las virtudes. Nosotros poseemos el alma con la paciencia porque, aprendiendo a dominarnos a nosotros mismos, comenzamos a poseer aquello que somos. Y es esta paciencia la que nos impulsa a ser comprensivos con los demás, persuadidos de que las almas, como el buen vino, se mejoran con el tiempo.

Fuertes y pacientes: serenos. Pero no con la serenidad del que compra la propia tranquilidad a costa de desinteresarse de sus hermanos o de la gran tarea, que a todos corresponde, de difundir sin tasa el bien por el mundo entero.

Serenos, porque siempre hay perdón, porque todo encuentra remedio, menos la muerte y, para los hijos de Dios, la muerte es vida. Serenos, aunque sólo fuese para poder actuar con inteligencia: quien conserva la calma está en condiciones de pensar, de estudiar los pros y los contras, de examinar juiciosamente los resultados de las acciones previstas. Y después, sosegadamente, interviene con decisión. (Amigos de Dios, 79)



Respuesta: 1. Maceca; 2. Elie; 3. Caspio; 4. Caracol; 5. Concha; 6. Roedor; 7. Felo; 8. Pex; 9. Canoa; 10. Cero; 11. Carraza; 12. El; 13. Cordero; 14. Aro; 15. Re; 16. Lanza; 17. Ron